

Reseña

Viú Adagio, Julieta (2022). *Célebres plebeyos: María Moreno y Carlos Monsiváis*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Katatay. 231 pp.

Pocos son los estudios sobre crónica que toman en cuenta las publicaciones periódicas populares y comerciales de temáticas relacionadas con el espectáculo, la moda o el erotismo. En estas revistas este género pone en tensión no sólo a la literatura y al periodismo, sino también los tipos de discursos que se ofrecen al público, además de que confronta los campos que legitiman un tipo de escritura y a sus autores. Ello motiva un análisis que abarca al género, así como a las técnicas que utilizan los cronistas para ofrecer textos atractivos a un público masivo y popular, pero sin perder el rigor de su estilo.

Célebres plebeyos: María Moreno y Carlos Monsiváis, de Julieta Viú, explora una de las etapas de la crónica latinoamericana que obliga a redefinir la conceptualización en que se intenta constreñir a este género. Para ello, toma como casos de estudio a los cronistas ya mencionados y retoma trabajos que no habían sido estudiados antes: en el caso del mexicano, textos aparecidos en *èl. La revista joven y Su otro yo*; así como colaboraciones de la argentina en *Vogue* y *Siete días*, todas ellas publicaciones de actualidad, comerciales, de naturaleza periodística y dirigidas a un público masivo no especializado.

Lo primero que resalta de estos autores, a decir de Viú, es una formación autodidacta y cierto recelo a la academia, así como un discurso que abreva de la

cultura popular y la industria cultural masiva, representada por las celebridades que han surgido del pueblo. En este sentido, sus crónicas son artefactos que alteran el discurso hegemónico e interpelan a los célebres plebeyos en quienes están basadas. A este respecto, Viú señala a los *célebres plebeyos* como las figuras que a partir de la cultura del espectáculo logran insertarse en el campo cultural y ocasionan un rompimiento de las representaciones simbólicas. Por ejemplo, Cantinflas, el personaje de Mario Moreno, al ser retratado por Monsiváis permite que el discurso del ser marginal se coloque al centro y genere un modelo moderno de discurso literario.

Viú apunta que Monsiváis y Moreno son herederos de la crónica modernista en la que lo literario del discurso es fundamental —esto, a su vez, les aleja del periodismo narrativo en tanto que el hecho noticioso no es lo central en el texto resultante. Otra característica que les une es que ambos se formaron en el periodismo y —hasta el momento del análisis de Viú— sus obras literarias están constituidas sólo por crónicas, por lo tanto, cuando éstas pasan al libro adquieren un formato diferente, pero de ninguna manera se puede establecer que es hasta entonces cuando ellos se asumen como escritores. Es decir, el ejercicio del periodismo no es un paso antes de llegar a la literatura, sino que es ya la literatura que ellos desean escribir. Asimismo, debido a que ambos escritores crecieron en un contexto donde el cine y la radio ya eran medios masivos, su educación abrevó de ellos y, por lo tanto, sus textos tienden a reivindicar lo popular antes que aquello que representa la cultura libresca.

En el caso concreto de Monsiváis, Viú apunta que es heredero de “la crónica neocolonial de 1968”, la cual tiene un afán de testimonio, y está caracterizada por la

creencia de que es posible reconstituir la realidad por medio de un lenguaje poético. A ello se suma la intención del cronista de cambiar el imaginario sobre el mexicano —según el cual éste es alguien con complejo de inferioridad—, para convertirlo en un personaje melodramático y de vocación kitsch.

Por su parte, María Moreno escribe desde lo biográfico y denota una escritura atravesada por la política. Así, en sus trabajos hay un intento de romper los prejuicios y preconceptos que existen sobre los personajes que retrata. En este sentido, ella utiliza la entrevista como herramienta para proveerse de información, así como el contrapunteo con sus entrevistados para mostrar una figura que sea diferente a la que el público conoce. Heredera de Enrique Raab, Rodolfo Walsh y de Manuel Puig, Moreno utiliza la entrevista y las grabaciones para hacer una selección y montaje de los hechos que le permiten construir a un personaje célebre.

Ahora bien, debido a que el libro se articula alrededor de los célebres plebeyos, Julieta Viú apunta una genealogía de éstos. Por ello acota que si bien a principios del siglo XX quienes se apropiaban de la fama eran los personajes de alta sociedad, del ámbito religioso o el artístico (y por lo tanto eran considerados divas/divas), al generarse los fenómenos de masas éstos dejan su papel a las celebridades que emergen de esta cultura del consumo. En este cambio, las representaciones de esta consagración pasan de un grupo selecto a uno mayor que ya es reconocible para el público en general:

Lo plebeyo hace su ingreso a la crónica en cuanto *plebeyo*, esto es, representado como expresión vulgar donde lo cotidiano se opone a lo elevado; como símbolo de lo socialmente deslegitimado por su condición de impureza, pero capaz de cuestionar el saber académico;

como una lengua en uso (viva) que fisura la gramática; una prosa de combate sin refinamiento; como el lenguaje coloquial del pueblo que pone en jaque “el castellano” oficializado, para decirlo con palabras de Arlt. Lo plebeyo deviene una literatura entendida como un “*cross* a la mandíbula” (Viú, 2022: 59).

Este fenómeno se inserta en un contexto histórico donde existe una hegemonía de los intelectuales de izquierda, quienes ven su campo de influencia en las revistas político-culturales, pero nunca se preocupan por las publicaciones populares. Así, los cronistas analizados ejercen su oficio en revistas de espectáculos o de farándula –lo que por sí mismo es un gesto de quiebre– y, al encontrarse dentro de este marco, sus trabajos revelan un análisis diferente de la modernidad que viven. Por eso se decantan por figuras populares como Cantinflas, Jorge Negrete o Billie Holiday, en el caso del mexicano; mientras que la argentina se aboca a Horacio Bustos, a Jorge Porcel o a algunas divas como Moria Casán, Andrea del Boca y Claudia Sánchez.

Célebres plebeyos. María Moreno y Carlos Monsiváis revela una etapa de estos cronistas previa a la consagración de su pluma –en el caso de Moreno, incluso, este lapso habrá de ser borrado por la propia cronista–. Además, hace evidente cómo los métodos de trabajo y la creación del personaje que ambos cronistas construyeron en torno a sí está determinado por los aprendizajes de esos años cuando se encargaron de analizar/representar a personajes célebres que daban cuenta de un contexto sociohistórico determinado y donde la cultura popular adquiriría relevancia. Es justo esta labor la que habrá de filtrarse en su estilo escritural y propiciar la convivencia entre lenguaje plebeyo y culto que los ha

de caracterizar en tanto autores. Asimismo, este estudio es la confirmación de cómo el estilo escritural de Monsiváis y Moreno los convierte también en célebres plebeyos dentro del canon literario.

En este libro Julieta Viú cuestiona a la crónica en tanto género que responde a características ya establecidas, pero las cuales han sido determinadas en buena medida por los contextos de producción y no sólo por los trabajos periodísticos. Además, tiene el mérito de realizar el estudio de dos cronistas indiscutibles, pero en un tipo de publicación no cultural, lo que obliga a abrir nuevas líneas de investigación y ampliar los análisis para comprender que el objeto textual bajo la lupa no sólo se constriñe por la época y región de donde surge, sino también por el tipo de soporte material en donde se publica.

Miguel Ángel Hernández Acosta

Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM